

ECONOMÍA Y TRABAJO

Los Presupuestos recogerán 20.000 millones de las ayudas europeas

El Gobierno adelantará los fondos de la UE y creará consejos por áreas para su gobernanza

ANTONIO MAQUEDA, Madrid
Los fondos europeos se incluirán en el Presupuesto y se plantearán a partir de ahí en convocatorias, subvenciones, convenios o líneas específicas de los ministerios competentes. Se licitarán y estarán abiertos a un proce-

so de concurrencia competitiva. Pero el dinero puede tardar en llegar. Así que el Gobierno se está planteando incluirlo de todas formas en el presupuesto de inversiones de 2021 para adelantarlo y empezar a ejecutar cuanto antes, impulsando la recuperación del año

que viene. La cifra que baraja el Ejecutivo de fondos europeos no reembolsables ronda los 20.000 millones. Aun así, fuentes del Gobierno reconocen que esa cantidad podría no llegar toda a tiempo. Y en ese caso se traduciría en un mayor déficit público a final de año.

Los cuatro ejes serán los ya anunciados por el presidente del Gobierno: transición verde, digitalización, cohesión social e igualdad. De estos colgarán diez ámbitos de actuación. Y para cada una de esas diez palancas que ya detalló Sánchez se creará un consejo específico que estará abierto a la participación y debatirá propuestas y proyectos. Serán informales porque no se pretende añadir más burocracia, señala una fuente. Ese será uno de los pilares del marco de gobernanza de los fondos frente al modelo de una autoridad independiente propuesto por PP y Ciudadanos.

Por otra parte, la gestión ordinaria se hará a través de los Presupuestos, y los ministerios competentes serán los que vayan abriendo los procesos a las empresas. Moncloa será la que directamente tenga la última palabra sobre los proyectos que presenten las comunidades. Los fondos son finalistas y por tanto van a proyectos aprobados y no por cuotas autonómicas, explican fuentes gubernamentales.

Esos diez ámbitos recogerán prioridades como el aumento de las energías renovables; el apoyo a la movilidad eléctrica; iniciativas de rehabilitación y eficiencia energética; el 5G; la digitalización de la Administración, la industria y la pyme; la mejora de servicios en la nube; el big data; el aumento de las competencias digitales; el refuerzo de la ciencia y el sistema sanitario o el reciclaje de parados y trabajadores.

El Banco de España ha empeorado sus previsiones para el año que viene y ahora solo prevé un crecimiento entre el 7,3% y el 4,1%, demasiado poco como para compensar una caída que este

año puede ser del orden del 12%, según la banda más pesimista del supervisor y según lo que ahora recoge el consenso de analistas de Funcas. Es importante dar un mayor impulso a la recuperación cuanto antes. Y para ello hace falta que los fondos europeos se empiecen a gastar desde el día uno, señalan fuentes ministeriales. El propio Banco de España sostiene que, si se ejecutan bien, podrían tener un empuje de uno a uno. Es decir: que por cada euro gastado la economía crezca en la misma

proporción. Así, para 20.000 millones de gasto el PIB subiría 2 puntos más el año que viene siempre que se destinen a inversiones.

Según fuentes de la Administración, el Gobierno baraja conseguir el año que viene unos 20.000 millones de Europa en ayudas directas no reembolsables. Eso es lo que aspira a tener de los 43.000 millones que según la Comisión le corresponden entre 2021 y 2022 del fondo de recuperación Next Generation EU. Eso sí, siempre que presente unos proyectos

considerados adecuados por Bruselas. Estos fondos se entregan según se compruebe que se va avanzando en los proyectos y que se cumplen con unos hitos pactados con la Comisión como, por ejemplo, haber iniciado una licitación. Y si algunos de los proyectos no despegan, Bruselas puede retener la parte que corresponda de financiación. O lo que es lo mismo: la gestión de los fondos es esencial.

Dicho esto, hay un obstáculo que sortear antes: un calendario que pinta complicado. Fuentes

del Ejecutivo reconocen que los fondos pueden tardar. El primer anticipo, que se entregaría tan pronto la Comisión aprobase los planes de inversiones y reformas que se enviarán a partir del 15 de octubre, podría demorarse y por ahora solo supone el 10% de los 40.000 millones, una cifra que se antoja escasa. El resto va en principio en desembolsos semestrales. Pero está por ver si con suerte y pisando el acelerador se conseguirán los dos que corresponden al año que viene. En total la cifra obtenida podría quedarse corta. Si bien cabe la posibilidad de que se adelante el 50% de los 12.000 millones que le tocan a España por el fondo React EU.

Y todo ello siempre que se haya cumplido con los exámenes y la burocracia que exige la Comisión. De ahí el riesgo de que el proceso se demore y los recursos tarden. El Gobierno trata de asegurarse de que en 2021 recibe, al menos, los 20.000 millones. Así que el presidente Sánchez está presionando en Bruselas buscando que se acelere la entrega de fondos. Sin embargo, la Comisión alega que es difícil porque le costará tiempo organizar un Tesoro pa-



Las ministras de Hacienda, María Jesús Montero (izquierda), y de Economía, Nadia Calviño, en febrero en La Moncloa. / EP

OPINIÓN / JOSÉ CARLOS DÍEZ

Fondos europeos y despoblación

Los fondos europeos son una segunda oportunidad para modernizar España, como lo fueron los fondos estructurales en los años ochenta. España es líder mundial en construcción y cemento y fuimos un ejemplo en el uso de esos fondos. Recordando en el año 2002 trabajando en Polonia que el Gobierno español asesoraba al Gobierno polaco en preparar proyectos para acceder a los fondos.

Los fondos de reconstrucción son también finalistas, pero Bruselas ha cambiado el objetivo;

ahora hay que invertir en digitalización y sostenibilidad. La sostenibilidad a los españoles no se nos da mal, pero en digitalización somos uno de los más atrasados de la OCDE. Especialmente en la Administración pública, que es la que tiene que diseñar y ejecutar los planes.

Antes de pensar y diseñar los planes, nuestros funcionarios deberían tener cursos de formación rápidos para que entiendan las oportunidades que ofrecen tecnologías ya disponibles en el mercado, como el autoconsumo

fotovoltaico o la inteligencia artificial. Es especialmente urgente en las zonas rurales y esos tutoriales pueden ser digitales.

La despoblación masiva en España fue en los años sesenta y no fue culpa del Gobierno, la provocó la llegada de la cosechadora y los tractores. Hoy buena parte del territorio está vacío y lo que se ve como una crisis se puede transformar en oportunidad con los fondos europeos. El campo español produce alimentos y puede producir energía más barata que sus competidores euro-

Ahora hay que canalizar inversión y capital a zonas rurales

peos gracias a la tecnología fotovoltaica.

Pero la mayoría de nuestros agricultores tienen mentalidad de productores y no tienen visión comercial de empresarios.

Los gustos de los consumidores han cambiado y demandan productos saludables. Y los canales de distribución han sufrido una disrupción radical en la última década. Hoy hay más demanda de productos biorgánicos en Europa que oferta. Los agricultores que hace años anticiparon esta tendencia creen y crean empleo. Muchos de los que siguieron con la producción tradicional están en crisis y destruyen empleo. Lo mismo sucede con los que identificaron los cambios en los canales de distribución y acometieron procesos de transformación digital y los que siguen siendo analógicos en el nuevo milenio.

Los fondos europeos deben generar valor para toda la sociedad y generar miles de empleos en